

A los maestros de escuela

LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

Ya os lo dice uno de nuestros valientes y más erudito vocal del Consejo secretarial. «Hasta vosotros, digo mal, hasta el maestro de escuela,—autor del artículo que ha ennegrecido la dorada dalmática del *Heraldo del Magisterio*—se ha atrevido con el secretariado español!»

«Lloró a Ceferino G. Román! su bien pensada oración de desagravios al cuerpo que jamás se humilla ante la cuchilla del tirano é ingrato entendimiento, releva á todos cuantos nos honramos representar á dicho cuerpo, sostener la campaña de en carnizamiento local de clases.

El profesor de primera enseña, el dignísimo representante de la cultura española, la nodriza de la inteligencia de los niños, no está reñido, no puede vivir separado de la nodriza de la administración pública que, como he sostenido en palen que solemnísimo, significa el Secretario de Ayuntamiento.

Sería el divorcio, el suicidio de dos miembros principales de un todo coexistente, que traería la anemia al cuerpo social, porque ambos, «Secretario y maestro», representan en los Municipios la pena misteriosa de donde ha de brotar muy en breve la fuente cristalina de la regeneración patria.

Y como creo huelgan discusiones, después de haber oído cuanto se nos ha dicho en el Congreso administrativo de Madrid y en la Asamblea de Zaragoza, recordamos al autor del artículo que motiva esta digresión cuanto inserta bajo la rúbrica de «Educación y Ciencia» el programa de la Cámara Agrícola del Alto Aragón.

Conste á los dignísimos maestros de escuela, que los Secretarios de Ayuntamiento les brindan con un abrazo de fraternal cariño; que somos hermanos en el pensar y en el proceder, y que si hubo un individuo aislado que olvidó el respeto que se debía á sí mismo, olvidando la clase á que pertenecía, como profesor de primera enseñanza, la clase de Secretarios «perdona esas injurias», y espera que, en el *Heraldo del Magisterio*, rectifique el error humano que ha cometido bajo el epígrafe de «El Tirano de la Aldea», porque el confesar un error eleva al hombre que lo abrigó.

No estamos en días de disgregación de fuerzas congéneres: estamos en momentos de atracción de voluntades.

«Vivan el maestro de escuela y el Secretario de Ayuntamiento, como ramas del árbol de la cultura española! ¡Rindamos amor á las potencias del alma! Eso es todo.

FRANCISCO APARICIO SUREDA

Los yankees en Cuba

Leemos en *El Cubano*, de Santiago de Cuba:

Sancho Panza tiene razón en todo cuanto ha dicho, y la tendrá en todo cuanto dijere: él es limpio y como él dice, no tiene cuanto más que vosotros, ministros de la limpieza, habéis andado demasíadamente de remisos y descuidados, y no sé si diga atrevidos, á traer á tal personaje y á tales barbas, en lugar de fuentes y aguamaniles de oro puro y de alemanas toallas, artesillas y dornajos de palo y rodillas de aparadores; pero en fin, sois malos y bien nacidos, y no podéis dejar, como mandrínes que sois de mostrar la ojeriza que tenéis con los escuderos de los andantes caballeros.

Creyeron los apicarados ministros y aun el maestro sala que venía con ellos, que la Duquesa hablaba de veras y así quitaron el cernadero del pecho de Sancho, y todos confusos y casi corridos se fueron y le dejaron, el cual viéndose fuera de aquel á su parecer sumo peligro, se fué á hincar de rodillas ante la Duquesa, y dijo: De grandes señoras grandes mercedes se esperan; esta que la vuestra merced hoy me ha hecho, no puede pagarse con menos si no es condesear verme armado caballero andante para ocupar

Lo de San Luis.—Terrible carnicería.—Un colmo de salvajismo.

Como á las tres de la tarde de ayer surgió una disputa en el ingenio *San Luis*, entre el colono de dicha finca Bernardo Sardea y un soldado americano, que se empeñaba en poseer un puercito de la propiedad del primero, Sardea entonces fué á pedir auxilio á la guardia de policía rural, que se encontraba acampada en el poblado, yendo á auxiliarle hasta el ingenio el jefe de dicha guardia, teniente Sr. Rafael Ferrer, y cinco números. Al llegar estos agentes del orden al ingenio, fueron recibidos á tiros por grandes grupos de soldados americanos, todos negros, que, formados como en línea de combate y apoderados de la finca, opusieron invencible resistencia á la guardia rural, que, con admirable valor, no huyó ante el fuego de aquellos asesinos pagando así con la vida tanto valor el teniente Sr. Ferrer y un guardia de la policía rural, y resultando, además, muertos, por consecuencia de la salvaje acometida, el administrador del ingenio, Sr. Emilio Beltrán, y el joven Román, de diecinueve años de edad, hijo del azucarero de aquella finca, Sr. Enrique, del mismo apellido, y herido otro hijo de dicho señor, una inocente criatura de un año de edad.

En aquellos críticos y terribles instantes en que la valerosa guardia de policía rural, presentaba solamente por seis hombres, se atrevieron á hacerle frente como á trescientos de aquellos antropófagos que esparcian la muerte á tiro limpio, resultaron también entre estas fieras con uniforme un muerto, que lo fué por el machete de un guardia rural y cinco heridos.

Supóngase el efecto de tan inaudito suceso en el ánimo de todos los que llegaron á presenciarse, por el efecto que aquí ha causado la noticia. Personas llegadas de San Luis nos cuentan que fué y continúa siendo intensa la impresión de pavor y cólera experimentar por aquel pacífico y generoso vecindario, al ver la criminal osadía de aquellos soldados que impusieron por la fuerza brutal y asesina á los agentes del orden público, y á tal extremo llegó la excitación de los ánimos, que las dispersas fuerzas de nuestro ejército libertador que por allí se encuentran se aprestaron á una defensa común contra los bárbaros faciosos que todo lo amenazaban.

Restablecida la tranquilidad por haber cesado el tiroteo de los soldados americanos, el alcalde del pueblo, Sr. José Carbó, intentó rescatar los cadáveres del teniente Ferrer y el guardia de su escolta, obteniendo una rotunda negativa del general Ewers, comandante militar de aquel punto.

Sometemos el hecho á la consideración pública y no creemos que tengamos ni que indicar siquiera al gobierno interventor lo que debe hacer dada la magnitud y en secuencia de tan inefable ocurrencia, porque si á tales crímenes, si á tan vandálicas tropelías no corresponde el más ejemplar de los castigos, qué malamente tendremos que pensar de los aliados de nuestra patria y cómo tendremos que esforzar viril y dignamente la protesta contra la perniciosa acción, por todo lo que tiene de sal

vaje y hostil contra nosotros, de esa parte del ejército americano de ocupación, que no es otra cosa que un conglomerado de elementos de perturbación y vicio, indignos ciertamente de servir á causa de la humildad que aquí ha venido á apoyar la gran República é indignos de vivir en el seno de este pueblo eminentemente civilizado y generoso, civilizado como el que más y generoso como ningún otro del mundo.

El crimen de San Luis, colmo de una serie de actos reprobables que han venido cometiendo esos soldados desde su llegada á Cuba, probará plenamente ante la conciencia universal la verdad de lo que afirmamos: que gran parte del ejército americano de ocupación que ha venido á esta tierra es una verdadera horda africana, sin nociones de cultura ni disciplina militar... Protestamos contra el crimen y sus autores.»

Historias y cuentos

Un hombre feliz

El marqués de Viane llegó á su casa al amanecer, completamente ébrio.

Con paso incierto entró—por primera vez desde hacía un año—en el cuarto de su mujer sin duda con objeto de despertarla de pronto y darle un susto: espricho de borracho, que al no dormir no quiere que duerman los demás.

Pero la marquesa no había vuelto todavía. El de Viane se acordó del baile de la señora de Rosvener, y exclamó balbuciente:

—¡Dura esa fiesta mucho más de lo que podía suponerse!

Después se puso de mal humor y cogió una silla, que estuvo á punto de estrellar contra la pared.

Pero logró contenerse, y encogiéndose de hombros, añadió:

—¡Qué degradación tan afrentosa la mía!

¡Vaya un hogar el nuestro! ¡Qué matrimonio! Luego se dirigió á su cuarto, donde se dejó caer vestido en la cama.

—¡Qué vida la de aquel desdichado! ¡Qué unión conyugal la de aquellos esposos, tan mal avenida!

—¡Y pensar que hay empleados de comercio que ganan trescientos francos al mes, y se envidian porque tienen caballos, coches y queridas!

Las mujeres y el juego habían perdido al protagonista de nuestra historia.

El marqués de Viane, un tanto sereno á causa de la triste impresión que acababa de recibir, echó sus cuentas acerca de lo que tendría que pagar aquel mes.

Pero no pudo sumar y se limitó á decir: —¡No baja de cien mil francos! ¡Cómo voy á pagar!

El aristócrata se había levantado y daba paseos por la habitación con objeto de ver si se aliviaba del agudo dolor de estómago que sentía.

—¿Qué recurso le que laba al infeliz? ¿Pedir prestado? ¿A quién?

Lo primero que se le ocurrió fué la idea de vender algunos diamantes de su esposa, ó llevar al Monte de Piedad la mayor parte de sus alhajas, con el propósito de arreglar de nuevo sus cosas, tan pronto como le favoreciera la fortuna.

Sin embargo, no tardó en desistir de su propósito, por considerarle de todo punto irrealizable.

En aquel momento pasaba el de Viane por delante de un espejo y contempló su rostro macilento y sus hinchados ojos, sin que en un principio pudiera reconocerse.

Después apoyó los codos en la chimenea y se puso á sollozar, con la cabeza entre las manos. A los pocos segundos lloraba como un niño.

¡A lo que había llegado aquel hombre en cinco años de dilapidación y escándalo!

Cuando Matilde y él se casaron en Beteña, los señores el porvenir al verles tan jóvenes, tan agraciados, tan ricos.

No había ventura de que no disfrutasen. La vida era para ellos un verdadero encanto.

No obstante, el resultado final era éste: la mujer en el baile, ó en otra parte, á las seis de la mañana, luciendo un traje que aún no había pagado, á pesar de las vivas instancias de la modista, y el marido, borracho y aburrido, reconociendo en una carcajada de aprobación, el incumplimiento de su palabra y la insolencia de su honor, hecha pública en el Casino.

El marqués levantó la cabeza y dijo: —¡Basta ya! Esto es insostenible.

Ocurriósele de pronto la idea del suicidio.

—¿Por qué no? ¿Amaba á alguien en el mundo? Su madre estaba en Beteña y hacía un año que no la veía ni le escribía.

Su hijo era muy pequeño, y solo se la enseñaban de tarde en tarde en brazos de la nodriza.

Al verla, la acariciaba con la mano y decía: «¿Green ustedes que se me parece?»

Cuanto á su mujer, hacía ya mucho tiempo que no se ocupaba de ella para nada.

Por lo tanto, el marqués de Viane podía morir tranquilo, sin remordimiento alguno y sin causar daño á nadie.

Además estaba hartó del mundo, de la vida y de los placeres, y temía el triste porvenir de bejatas y de humillaciones que le aguardaba. El aristócrata abrió un cajón y sacó un revolver cargado. Pero no. Pensó en darse la muerte de otro modo.

Examinó con las manos la solidez de un brazo de bronce adherido á la pared, y arrancó bruscamente el cordón de la campanilla.

En lo que necesitaba para ahorcarse. Pero cuando ataba el cordón al brazo de bronce se presentó un criado, el cual preguntó: —¿Ha llamado el señor?

El marqués estaba de pie con el cordón en las manos.

Dió orden de que le ensillaran un caballo y se dirigió á su tocador.

Al cabo de una hora galopaba por el sendero de los Portes, donde encontró á la marquesa de Viane.

Después del baile en casa de la señora de Rosvener, la esposa de nuestro protagonista había ido á su casa á vestirse de amazona y regresaba de la Vaquería, donde varios amigos había caído cita y donde sólo había encontrado á Mr. de Puyroche.

Los tres la saludaron y continuaron su paseo como si tal cosa.

El marqués de Viane, sobre todo, estaba de buen humor, hablaba en alta voz y se reía con estrépito.

—¿A besgamundo que dormía sobre la hierba, se despertó al ruido de los caballos y pasando

la cabeza por entre las ramas, amenazó con el puño á aquel hombre feliz.

CATULO MENDES

Efemérides gloriosas

Incorporación del reino de Navarra á la corona de los Reyes Católicos

13 DE DICIEMBRE DE 1512

Cuando el duque de Alba conquistó para sus soberanos los Reyes Católicos la Corona de Navarra, ya hacía más de un siglo que este antiguo reino, tan fuerte y temido en tiempos de los Garcías y los Sañochos, no gozaba de una paz estable y benéfica, ya por consecuencia de las pretensiones que sobre él tenían magnates de allende y aquende los Pirineos, ya á causa de las luchas intestinas que las debilidades de sus monarcas provocaban con triste frecuencia.

Fernando el Católico fué el pretendiente más afortunado que tuvo el reino de Navarra.

Este monarca, bajo cuyo reinado se llevó á efecto en España la unidad nacional, hacía tiempo acariciaba el proyecto de unir á su ya fuerte y rica corona la de Navarra, mal asentada en la débil cabeza de Juan Albret, y en 1512 decidió llevar á vías de hecho sus planes, no obstante hallarse en guerra desde el año anterior con Francia.

En menos tiempo del que se pensaba ocupó el duque de Alba la mayor parte de Navarra, y no contento con esto penetró en Francia y se apoderó de San Juan de Pié de Puerto, viéndose inmediatamente obligado á regresar al reino navarro, perseguido por un numeroso ejército que puso el francés á las órdenes del desposeído monarca.

Tres cuerpos de ejército penetraron por distintos puntos en España, y aunque á la postre fueron arrojados de ella bastantes mercedos, no pudo evitarse que San Sebastián se viera seriamente asediado, y que Irún, Oyarzun, Hernani, Rentería y Burgoz fueron destruidos y esterminados por completo sus guarniciones y en parte los españoles que los habitaban.

El duque de Alba, débil para oponerse á la marcha del ejército franco-navarro, se encerró en Plamplona, y en ella le puso sitio el cuerpo de ejército que mandaba en persona Juan de Albret.

El heroico comportamiento de las tropas de Castilla en los distintos asaltos que intentaron los aliados, y las muchas bajas que estos sufrieron en los asaltos, terminaron por obligar á los sitiadores á levantar el sitio.

Pocos días después se unieron los tres cuerpos de ejército; pero esto no les salvó de ser casi por completo destrozados en los desfiladeros de Elizondo el día 13 de Diciembre, no obstante la bravura con que pelearon y se defendieron: los del duque ocupaban las alturas que dominaban el camino porque marchaban los franco navarros, y como á esta notable ventaja se unía

está en que tengan buena intención y deseen acertar en todo, que nunca les faltará quien les aconseje y encaminas en lo que han de hacer, como los gobernadores caballeros y no letrados, que sentencian con asesor.

Aconsejarle yo que ni tome cohecho ni pierda derecho, y otras cosas que me quedan en el estómago, que saldrán á su tiempo para utilidad de Sancho y provecho de la fusula que gobernare.

A este punto llegaban de su coloquio el Duque, la Duquesa y Don Quijote, cuando oyeron muchas voces y gran rumor de gente en el palacio, y á deshora entró Sancho en la sala, todo asustado, con un cernadero por babador, y tras él muchos mozos, ó por mejor decir picaros de cocina y otra gente menuda, y uno venía con un artesano de agua, que en la color y poca limpieza mostraba ser de segar: seguiale y perseguiale el de la artesa, y procuraba con toda solitud ponérsela y encajársela debajo de las barbas, y otro picaro mostraba querérsela lavar.

—¿Qué es esto, hermanos? preguntó la Duquesa; ¿qué es esto? ¿qué queréis hacer á ese buen hombre? ¿cómo? ¿y no

parme todos los días de mi vida en servir á tan alta señora: labrador soy, Sancho Panza me llamo, casado soy, hijos tengo, y de escudero sirvo: si con alguna de estas cosas puedo servir á vuestra grandeza, menos tardaré yo en obedecer que vuestra señoría en mandar.

Bien parece, Sancho, respondió la Duquesa que habéis aprendido á ser cortés en la escuela de la misma cortesía: bien parece, quiero decir, que os habéis criado á los pechos del señor Don Quijote, que debe de ser la nata de los comedimientos y la flor de las ceremonias, ó cirimonias como vos decís: bien haya tal señor y tal criado, el uno por norte de la andante caballería, y el otro por estrella de la escuderial fidelidad: levántaos, Sancho amigo, que yo satisfaré vuestras cortesías con hacer que el Duque mi señor lo más presto que pudiere os cumpla la merced prometida del gobierno.

Con esto cesó la plática, y Don Quijote, se fué á reposar la siesta, y la Duquesa pidió á Sancho que si no tenía mucha gana de dormir viniese á pasar la tarde con ella y con sus doncellas en una muy fresca sala. Sancho respondió que aunque era verdad que tenía por

dero, puesto que por entrambas cosas merecía el mismo escañó del Cid Rui Diaz Campeador.

Encogió Sancho los hombros, obedeció y sentóse, y todas las doncellas y dueñas de la Duquesa le rodearon atentas con grandísimo silencio á escuchar lo que diría; pero la Duquesa fué la que habló primero diciendo:

Ahora que estamos solos, y que aquí no nos oye nadie, querría yo que el señor gobernaador me absolviese ciertas dudas que tengo, nacidas de la historia que del gran Don Quijote anda ya impresa; una de las cuales dudas es, que pues el buen Sancho nunca vió á Dulcinea, digo, á la señora Dulcinea del Toboso, ni le llevó la carta del señor Don Quijote, porque se quedó en el libro de memoria en Sierra Morena, ¿cómo se atrevió á flugir la respuesta, y aquello de que halló echando trigo, siendo todo burla y mentira, y tan en daño de la buena opinión de la su par Dulcinea, y todas que no vienen bien con la calidad y fidelidad de los buenos escuderos?

A estas razones, sin responder con alguna se levantó Sancho de la silla, y con pasos quedos, el cuerpo agobiado, y

el auxilio que les prestaban los montañeses, quienes arrojaban sobre el enemigo piedras, troncos de árboles y otros proyectiles, su victoria fué completa y decisiva, con lo que quedó para siempre unido á la corona de España el reino de Navarra.

Heróica defensa de Valls

14 DE DICIEMBRE DE 1848

En la madrugada del 14 de Diciembre de 1848, y en ocasión de no hallarse en la villa otra guarnición que la charanga de cazadores de Antequera, más tarde de Vergara, y unos cuantos quintos incorporados días antes, penetró en Valls (Cataluña), una partida carlista fuerte de 230 hombres.

Noticioso de lo que ocurría el capitán D. Antonio Garcés, armó con fusiles á 30 hombres y con ellos y un puñado de vecinos buscó al enemigo, trabando con él desigual y heroico combate en las calles. La oscuridad que reinaba imposibilitaba la lucha que aquellos decididos españoles trabaron en defensa de la libertad; mas como su empeño era grande y su valor no reparaba en obstáculos ni reconocía límites buscaron en la obscuridad un auxilio para atacar por distintos lados al enemigo, multiplicando así sus fuerzas, y gracias á esto lograron arrojarlo de la villa con pérdidas enormes tanto que los carlistas llegaron á creer eran atacados por fuerzas muy superiores en número á las que ellos componían.

MARSE RODRIGO

La flota auxiliar yankee

El *Sun*, periódico de Nueva York, publica una relación de los buques auxiliares que han empleado los Estados Unidos en la guerra con España, y lo que les han costado.

Los precios más elevados fueron los siguientes: el «*Mayflower*» costó 430.000 dollars; el «*Solace*», 600.000; el «*Yankee*», el «*Dixie*», el «*Prairie*» y el «*Yosemite*», que llevaron á Santiago de Cuba el grueso del ejército expedicionario, costaron 575.000 dollars cada uno; el «*Merrimac*», 342.000; el «*Gloucester*», que figuró en la batalla de Santiago, 225.000; el «*New Orleans*», 429.215; el «*Panther*», «*Resolute*» y «*Rain bar*», 176.000; el «*Glacier*», 340.000 dollars.

En total; adquirieron los Estados Unidos 105 barcos mercantes, pagando por ellos 17.956.550 dollars.

Además, se fletaron el «*City of Peking*», en 1.000 dollars diarios, para transportar provisiones desde San Francisco á Manila; los trasatlánticos «*Saint Paul*», «*Saint Louis*», «*New York*», («*Harward*») y «*Paris*» («*Yale*»), en 2.500 dollars diarios los dos primeros y 2.000 los segundos.

Estuvieron al servicio del Estado: el «*Yale*», sesenta y ocho días, el «*Saint Louis*», veintiocho; el «*Saint Paul*» cuarenta y ocho, y el «*Harward*», doce.

De modo que entre fletamentos y compra, el Tesoro federal ha desembolsado unos 20 millones de dollars.

Inglaterra y Francia

Cuando por un acto de bien meditada prudencia por parte de Francia se creía ya alejado todo peligro de ruptura de relaciones entre aquella nación é Inglaterra, surge ahora una nueva fase del pensamiento oculto que ha tiempo bulle en la orgullosa potencia del lado de allá del canal de la Mancha.

Francia ha llegado á ser una obsesión para el Reino Unido, y con cualquier pretexto trata de buscarle quimera.

La aventura es peligrosísima, aun para la misma Inglaterra.

Quién sabe los factores que pueden entrar en juego y en qué aprieto puede encontrarse á pesar de su poderío naval.

De todos modos y sea cual fuere el resultado, la razón y el derecho serán una vez más atropellados por el fuerte contra el débil.

He aquí una parte del discurso pronunciado por Sir Edmund Mounen, en la Cámara de Comercio británica, que reviste todos los caracteres de una nueva provocación.

No nos cansaremos de decir que Francia deba meditar mucho y muy despacio la conducta que haya de adoptar en la grave situación por que nuevamente va á atravesar.

«No hay país en el mundo donde el espíritu nacional pueda ser caracterizado con el lema «defensa, no provocación», como en el Reino Unido.»

Ningún Estado es menos envidioso de la prosperidad de sus vecinos que la Gran Bretaña.

He ahí que no existe razón para oponernos á la expansión colonial francesa; es más, celebraríamos que de ella se dedujeran ventajas recíprocas para todo el mundo y para Francia particularmente.

Pedimos á Francia que abandone toda sospecha de intenciones rastreras de nuestra parte, y tenga la persuasión de que no existe contra ella animosidad general en Inglaterra, así como nosotros estamos dispuestos á admitir que la nación francesa no guarda antipatía por la Gran Bretaña.

Pedísmela, por tanto, que se dirija á nosotros para el arreglo de cualquier diferencia, con el deseo sincero de llegar á un acuerdo equitativo sin el oculto propósito de obtener una victoria diplomática ó de concluir un pacto en que todas las ventajas estén en su parte, persuadido como estoy del extraordinario beneficio que alcanzaria las dos naciones si tales sentimientos presidieran á sus relaciones mutuas, me complazco en creer que las ideas antes expuestas de modo tan imperfecto son las mismas de todos aquellos que, directa ó indirectamente, funcionarios en el Poder ó intérpretes de la opinión pública, asumen la responsabilidad de dirigir la política internacional.

A todos ruego que abandonen esa política de afilrazos que, si puede proporcionar satisfacciones efímeras á un Ministerio de poca vida, indudablemente perpetua del otro lado de la Mancha un sentimiento de irritación que puede llegar á ser intolerable para una nación orgullosa.

Les pido asimismo que resistan á la tentación de contrarrestar con mezquinas maniobras el espíritu emprendedor de Inglaterra. Lamento que exista una maniobra de ese género en el proyecto relativo á la apertura de establecimientos de instrucción, rivales de los nuestros, en las provincias sudanesas conquistadas recientemente.

Semejante provocación, sin fundamento, que espero no será apoyada oficialmente, daría por resultado el que modificásemos la política de consideraciones que nos impide aprovecharnos de todas las ventajas á que nos dan derecho nuestras conquistas recientes y nuestra situación.

Si la provocación tuviese la sanción oficial, adoptaríamos, como lo ha propuesto la autoridad más competente en la materia, ciertas medidas, que, aunque fueran bien acogidas por el pueblo inglés, no son, á mi juicio, el objeto á que tiende el sentimiento de los franceses.»

Si á estas declaraciones se agregan las frases pronunciadas por Mr. Chamberlain en Wakefield, se adivinará fácilmente la intención británica:

«Queremos la amistad de Francia—ha dicho,—pero no á costa de concesiones cada vez mayores.»

Además, la amistad es incompatible con la política de triquiñuelas molestas (*tracasseries*) que siguen los franceses.»

Algunos periódicos ingleses, como el *Times*, ocupándose del discurso de Sir Mounen terminan sus impresiones del modo siguiente: «Si allí no se tiene en cuenta nuestra petición, los sucesos tomarán un giro desagradable.»

Unicamente el *Daily Telegraph* y el *Daily News* censuran severamente á Sir Mounen, considerando su discurso, como una indiscreción grave y peligrosa.

Mas estas últimas opiniones no son bastante para ocultar los designios ingleses, que pueden reunirse en esta sola frase: «Francia es poderosa y es preciso aniquilar á Francia.»

—El *Isabel II* cambiará sus calderas por otras nuevas en el arsenal de Cartagena.

—El aviso *Patriota* debió salir ayer tarde de Cabo Verde para Cuba, después de dejar en aquellas aguas los buques de guerra *General Conch* y *Ponce de León*, que se encargarán de recoger el *Meteoro*, que zarpó ayer mañana de Las Palmas para Cabo Verde.

El *Meteoro* irá después á Cuba para traer repatriados.

CLASES PASIVAS

El presupuesto de clases pasivas de nuestro país, con motivo de la pérdida de Cuba, sufrirá un recargo de 10.634.913 pesetas procedente de Cuba y 1.740.000 por Puerto Rico.

Estas cantidades se descomponen en la siguiente forma:

Cuba: Pensionistas, 2.643.500 pesetas.
Retirados de Guerra y Marina, 7.251.410.
Jubilados, 439.579.
Cesantes, 292.420.
Puerto Rico, 1.740.000.
Total: 12.334.910 pesetas.

El presupuesto total de las clases pasivas es hoy en la Península, tomando cifras del presupuesto corriente, de 61.749.730 pesetas, en esta forma:

Pensiones remuneratorias, 334.000 pesetas.
Regulares exclaustrados, 100.000.
Legiones extranjeras, 2.000.
Convenidos de Vergara, 630.
Montepío militar, 14.130.000.
Idem civil, 9.329.070.
Retirados de Guerra y Marina, 3.725.090.
Jubilados en todos los ministerios, 5.145.900.
Cesantes, 9.500.
Pensiones de secuestros, 9.100.
Total: 61.749.730 pesetas.

El presupuesto de clases pasivas se elevará por lo tanto, á 74.081.640 pesetas, á cuya suma hay que añadir las pensiones concedidas en el ejercicio corriente y las que se hayan solicitado.

Mercados

MONTEORO

Trigo á 15 pesetas la fanega.
Cebada á 5,5.
Habas á 9 pesetas la fanega.
Aceite á 9 pesetas la arroba.

RIOSECO

Trigo á 41 reales la fanega. Harinas del sistema cilindro de 18 á 20 reales la arroba, según clases. Idem sistema mixto de 15 á 24 según clases.

Garbanzos de 119 á 140 reales la fanega, según clases. Alubias á 90. Mueles á 48.

Vinos de 11 á 23 reales el cántaro, según clases.

Aceite superior á 51 reales la arroba.

El mercado de trigos con tendencia á la baja. Han salido por ferrocarril 90.853 kilogramos de harina.

SEVILLA

Los precios de este mercado son:

Trigos: extremeño de 16,50 á 17,1750 pesetas la fanega. Id. del país de 15,50 á 16 Id. tremes de 14 á 14,50; Cebada de 6 á 6,25. Avena de 5,75 á 6. Maiz de 9,25 á 9,50. Alpiste de 10,75 á 11.

Harinas: de primera de 5,50 á 5,75 pesetas la arroba. Id. de segunda de 5,25 á 5,50 Id. de tercera de 4 á 4,25.

Garbanzos de 15 á 21,5 pesetas la fanega.

Habas de 10,25 á 10,50. Yeros de 9 á 9,50. Altramuzes de 6,25 á 6,75.

Vino á 16 pesetas el hectolitro. Aguardiente de 15 á 190 el hectolitro. Alcohol de 140 á 160.

Naranjas de 9 á 10 pesetas el millar.

En el mercado de cereales sigue la tendencia á la alza iniciada. Los negocios de vinos paralizados. El mercado de aceites continúa en calma á la baja. En la última semana han entrado 12.000 arrobas de aceite nuevas.

Los herederos de Alarcón

Y «CURRO VARGAS»

Es objeto de preferente atención en todos los círculos literarios la reclamación hecha por la familia del insigne novelista D. Pedro Antonio de Alarcón para que se suspendan las representaciones del drama lírico estrenado hace pocas noches en Parish, fundándose en que éste está *calado* en la obra de su ilustre predecesor *El niño de la bola*.

Casi todos los periódicos han dado su opinión sobre el asunto coincidiendo en que no debían haber dado ese paso los reclamantes por tratarse de una obra magistral que en nada merma el mérito de la primitiva producción.

Abundamos en la misma creencia y aplaudimos al gobernador civil Sr. Aguilera por haberse inhibido de la citada reclamación.

Asegúrase que en vista de esto y persistiendo en su propósito acudirán los descendientes de Alarcón á los tribunales de justicia.

Dice *El Globo*, por cierto muy atinadamente, sobre el particular:

«En primer término, porque no cabe reclamar por la propiedad de un asunto que el mismo Alarcón, en un tomo de *Historia de sus novelas*, confiesa que no es suyo; que lo tomó de una antigua tragedia popular muy conocida en la Alpujarra.

Además, porque sería empeño de grandes dificultades el de intentar la demostración de que *Curro Vargas* es Manuel Venegas.

Y aparte estas consideraciones, porque no es la primera vez que se ha llevado al teatro obras de D. Pedro Antonio de Alarcón. Nakens acaba de referir, con la donosura que le es propia, cómo estrenó un drama en un acto cuyo asunto estaba basado en una obra del novelista insigne autor de *El Niño de la Bola*, y que don Pedro Antonio no solamente lo supo, sino que lo aprobó y alentó.

Por último, si algún propósito relacionado con Alarcón han podido tener los autores de *Curro Vargas*, no puede ser otro que el de rendirle un tributo de admiración por lo muchísimo que vale la obra.

La labor artística, sea novela ó teatro, para el público se hace y al público se debe desde que queda entregada á su juicio.

Con la supresión de las representaciones de *Curro Vargas* nada ganarían los herederos de Alarcón.

Si las representaciones continúan, ningún perjuicio puede ocasionarse. Estas afirmaciones no necesitan explicación.

Por todo lo que hemos oído en distintos sitios, debe desearse que abandonen su actitud los que reclaman la suspensión de las representaciones de *Curro Vargas*, y así no privarán del placer de oír y aplaudir el hermoso drama lírico á las numerosas personas que, de solucionarse satisfactoriamente la cuestión en litigio, habrán de acudir al favorecido coliseo de la plaza del Rey para oír el drama de Dicenta, Paso y Chapí.»

De política

Seguimos igual En los círculos políticos

continúan haciéndose profecías y cálculos para todos los gustos.

Los hechos han de decirnos bien pronto quién es mejor profeta. No malgastemos el tiempo y el espacio acogiendo en estas columnas cuanto se dice y se inventa en los círculos políticos, porque haríamos esta sección interminable.

El estado de la política es el que hemos reflejado en anteriores ediciones, sin que suceso alguno haya modificado ni aun los detalles. Todas las fuerzas políticas del país siguen en la misma actitud de hace días.

El gobierno recibió esta mañana copia del tratado de paz.

En el Consejo de esta tarde se dará cuenta de los términos en que está redactado el documento.

El original del tratado lo traerá á la mano la comisión, con otros documentos que han de figurar en el *Libro Rojo*.

Aún no se sabe oficialmente el día en que llegará á Madrid el Sr. Montero Ríos, aun cuando es casi seguro que sea el próximo sábado.

El señor ministro de la Guerra desmintió categóricamente las noticias que comunicó Fabra, como lo prueba el telegrama del general Ríos, participándole que los rebeldes no habían atacado á la plaza, y que continuaba licenciando las fuerzas indígenas.

En el ministerio de la Guerra se han recibido telegramas del Sr. Jiménez Castellanos en que nada se dice del incidente que suponen los periódicos americanos que padeció días pasados á consecuencia de haberse hundido el techo de una habitación de la capitania general.

Supónese que la noticia es inexacta.

El ministro de la Guerra ha preguntado por el cable al general Jiménez Castellanos la fuerza que falta por repatriar en la gran Antilla, á fin de comunicarle las últimas instrucciones.

Se calcula que todo el ejército sano podrá quedar embarcado en lo que resta de mes, y que á lo sumo quedarán enfermos para embarcar en los primeros días de Enero.

El cadáver de Calixto García

Washington 12.—El departamento de la Guerra ha recibido la orden de encargarse de los funerales de Calixto García.

Se le tributarán honores de general con mando.

Un cañonero americano transportará el cadáver á la isla de Cuba.—Fabra.

En Ilo-Ilo

Londres 13.—Según despachos recibidos aquí esta madrugada, los rebeldes atacaron á Ilo-Ilo, ocupando los reducidos que defendían los españoles, menos uno; pero un despacho de Manila de fecha posterior dice que el día 6 del corriente los españoles lograron rechazar al enemigo causándole 500 muertos y heridos.—Fabra.

El general Ríos telegrafió ayer al ministro de la Guerra comunicándole que nuestras fuerzas siguen en las trincheras sin ser hostilizadas por los rebeldes, y que ha comenzado á licenciar soldados indígenas. Estos son 6.000 y calcula el general Ríos

— 1494 —

consideráis que está electo gobernador? A lo que respondió el pícaro barbero:

No quiere este señor dejarse lavar como es usanza, y como se lavó el Duque mi señor y el señor su amo.

Si quiero, respondió Sancho con mucha cólera, pero querría que fuese con toallas más limpias, con lejía más clara y con manos no tan sucias, que no hay tanta diferencia de mí á mi amo, que á él le laven con agua de ángeles, y á mí con lejía de diablos: las asanzas de las tierras y de los palacios de los príncipes tanto son buenas cuanto no dan pesadumbre; pero la costumbre del lavatorio que aquí se usa, peor es que de disciplinantes.

Yo estoy limpio de barbas, y no tengo necesidad de semejantes refrigerios; y el que se llegare á lavarme ni á tocarme un pelo de la cabeza, digo de mi barba, hablando con el debido acatamiento, le daré tal puñada que le deje el puño engastado en los cascos: que estas tales cirimonias y jabonaduras más parecen burlas que gasajos de huéspedes.

Perecida de risa estaba la Duquesa viendo la cólera y oyendo las razones

CAPITULO XXVIII

DE LA SABROSA PLÁTICA QUE LA DUQUESA Y SUS DONCELLAS PASARON CON SANCHO PANZA, DIGNA DE QUE SE LEA Y DE QUE SE NOTE.

Cuenta, pues, la historia, que Sancho no durmió aquella siesta, sino que por cumplir su palabra vino en comiendo á ver á la Duquesa, la cual con el gusto que tenía de oírle le hizo sentar junto á sí en una silla baja, aunque Sancho de puro bien criado no quería sentarse; pero la Duquesa le dijo que se sentase como gobernador, y hablase como escu-

— 1498 —

Costumbre dormir cuatro ó cinco horas las siestas del verano, que por servir á su bondad él procuraría con todas sus fuerzas no dormir aquel día ninguna, y vendría obediente á su mandado, y fuese.

El Duque dió nuevas órdenes como se tratase á Don Quijote como á caballero andante, sin salir un punto del estilo, como cuentan que se trataban los antiguos caballeros.

— 1495 —

de Sancho, pero no dió mucho gusto á Don Quijote verle tan mal adalidado con la jaspada toalla, y tan rodeado de tantos entretelados de cocina, y así haciendo una profunda reverencia á los Duqueses como que les pedía licencia para hablar, con voz reposada dijo á la calla:

Hola, señores caballeros, vuestras mercedes dejen al manco, y vuélvanse por donde vinieron, ó por otra parte si se les antojare, que mi escudero es limpio tanto como otro, y esas artesillas son para él estrechas y penantes búcaros; tomen mi consejo, y déjenle, por que ni él ni yo sabemos de achaque de burlas.

Cogióle la razón de la boca Sancho y prosiguió diciendo:

No sino lléguese á hacer burla del mostrenco, que así lo sufriré como ahora es de noche.

Traigán aquí un peine ó lo que quisieren, y almohécenme estas barbas, si sacaren dellas cosa que ofenda á la limpieza, que me trasquilen á cruces.

A esta sazón, sin dejar la risa, dijo la Duquesa:

que necesitará 80.000 pesos para abonar los alcances.

No cree necesario dicho general abandonar el cargo, puesto que están suspendidas de hecho las hostilidades, y allí tiene medios más fáciles de comunicación.

En el Senado de Washington

Washington 12.—Senado.—Sesión de esta tarde.—M. Hoare y Hale, presentan exposiciones de sus electores de los Estados de Massachusetts y Maine, protestando contra la toma de posesión de las islas Filipinas y contra la adquisición territorial sin el consentimiento previo de sus habitantes.

Mr. Vest se levanta y pronuncia un elocuente discurso, declarando que el gobierno americano tiene derecho de adquirir territorios, pero no sin el consentimiento de los habitantes de los mismos.

Obrar de otra manera—añade—es contrario a los principios republicanos.

Estas palabras son muy comentadas pues se sabe que hay muchos senadores que participan de dicha opinión.

Londres 13.—The Times publica hoy un despacho de Filadelfia, en el cual se asegura que el gobierno americano no se muestra presuroso en presentar al Senado el Tratado de paz entre España y los Estados Unidos, firmado en París el sábado último.

Añade que dicho Tratado será sometido a la aprobación de la indicada Cámara antes del próximo Enero.

Londres 13.—Se comenta mucho el hecho de que Mac Kinley no se atreve a presentar enseguida al Senado americano para su ratificación, el Tratado de paz hispano americano.

Se dice que la verdadera causa de este aplazamiento debe atribuirse a la actitud de muchos senadores contrarios a dar su voto en pro de la ratificación y al deseo de Mac Kinley de vencer la resistencia de algunos de éstos.—Fabra.

LOS ARMAMENTOS

París 13.—Alemania, en vez de reducir el efectivo de su ejército como era de su poner en vista de su adhesión a la proposición del desarme, lo va a aumentar en más de 20 000 hombres.

Resulta que dicho ejército en tiempo de paz se elevará a la cifra de 502.500 hombres.

Las baterías de campaña de dicho ejército tendrán proporcionalmente mayor aumento, pues de 494 se elevarán a 574, es decir, 80 más.—Fabra.

Los restos de Colón

Nueva York 13.—Un despacho de la Habana anuncia que los restos mortales de Cristóbal Colón fueron conducidos ayer solemnemente al buque español *Condé de Venadito*, en presencia del comandante general de Marina y numerosas notabilidades.

El citado buque debió zarpar anoche mismo con rumbo a Cádiz.—Fabra.

Suceso en la Habana

SANGUILY Y UN OFICIAL ESPAÑOL

Tiros y palos

En el ministerio de la Guerra se recibió ayer un telegrama del Sr. Jiménez Castellanos, dando cuenta de un suceso ocurrido en la Habana.

Se encontraron en el Parque un oficial de nuestro ejército y otro de los insurrectos.

A una torpe provocación del segundo, contestó el primero con toda la necesaria energía, castigando al provocador y dándole una paliza.

Pronto formóse numeroso grupo de españoles y cubanos que por el Parque transitaban, dividiéndose en dos bandos que riñeron encarnizadamente.

El insolente oficial insurrecto fué apaleado.

De la contienda resultaron un cubano muerto y dos heridos de tiros de revólver.

La intervención de las autoridades logró dominar el tumulto.

No parece que el general Jiménez Castellanos comunique más detalles del suceso.

La Agencia Fabra recibió también el siguiente despacho con noticias de la Habana:

Nueva York 13.—Un despacho de la Habana dice que el general Castellanos ha arrestado y hecho conducir a Mariano, al titulado general Sanguil y otros diez cubanos que trataban de apoderarse de aquella capital, aprovechando lo excepcional de las circunstancias, por la marcha de los españoles y la próxima llegada de los americanos.

De Washington telegrafía el correspondiente de una agencia.

Hoy se han recibido telegramas más extensos, y por ellos se sabe que el domingo último trataron algunos cubanos de dar un golpe de mano en la Habana.

Se confirma que, como había declarado el general Jiménez Castellanos, hubo una

colisión dicho día entre cubanos y españoles.

Parece ser que los primeros fueron instigados y dirigidos por los antiguos cabecillas y hoy titulados generales Lauret y Sanguil.

El jefe de las fuerzas españolas los acusa de haber organizado un complot, encaminado a provocar un movimiento insurreccional en la Habana.

Durante la lucha se hubieran apoderado ellos de la ciudad, aprovechando la circunstancia de que las tropas españolas están debilitadas por efecto de la repatriación, y antes de que llegase suficiente número de fuerzas norteamericanas para mantener el orden.

El general Jiménez Castellanos ordenó ayer mañana que fueran detenidos los dos generales cubanos mencionados antes.

Estos, al conocer la orden, pidieron apoyo a Mr. Gerome, vicecónsul de Inglaterra y este funcionario, secundado por otros norteamericanos, rogó al general español que no hiciese cumplir la orden comunicada.

Como resultado de esas gestiones, Sanguil y otros diez cubanos han sido conducidos sin escolta a Mariacao después de dar su palabra de honor de permanecer tranquilos hasta que los españoles hayan abandonado la isla.

El jefe de las tropas españolas ha publicado un bando dictando las medidas necesarias para mantener el orden en la ciudad.

En el Parlamento alemán

Berlín 12.—Parlamento alemán.—En la sesión de esta tarde el Sr. Bulew, ministro de Negocios Extranjeros, habló de la conducta de Alemania durante la guerra hispano-americana y las consecuencias de la misma. hace la siguiente declaración:

«Las relaciones de Alemania con los Estados Unidos no deben ser modificadas como resultado de esta guerra. Alemania no tenía intereses particulares en Cuba, no podía proponer su arbitraje y debía guardar la más leal y sincera neutralidad.»

Tal es lo que ha hecho.—Fabra.

Ladrón embalado

Hace pocos días ha estado a punto de cometerse en París un robo preparado por sus autores de un modo original.

En las últimas horas de la tarde dos jóvenes que conducían un carrerón de mano hicieron entrega en una agencia de transportes establecida en el núm. 239 de la rue Saint Martin, de un gran cajón que deseaban hacer facturar para Bruselas al día siguiente.

Aceptado el encargo, quedó la caja en el almacén con otras mercancías, y allí habría permanecido toda la noche si uno de los empleados de la casa no hubiera notado que la tapa ajustaba mal.

Al querer remediar aquella deficiencia de embalaje se notó que en el cajón se movía algo, procediendo a abrirlo, se encontró que dentro en vez de los objetos declarados, lo que había era un mozo agazapado con toda la comodidad compatible con lo reducido de su prisión.

Detenido este y conducido a la comisaría declaró llamarse Enrique Raginel, de diecinueve años y condenado cuatro veces por robo.

Su intento al hacerse encerrar en el cajón era pasar la noche en la agencia de transportes para forzar la caja de valores con ayuda de sus cómplices, a quienes él hubiera facilitado la entrada.

Lo único con lo que no habían contado los ladrones es con que, aun habiéndoles salido a pedir de boca, se habrían encontrado burlados por la sencilla razón de que en la caja de valores no había valor alguno.

Raginel, que ha sido entregado a los tribunales, se ha negado a declarar a sus cómplices.

El tratado de paz y Alemania

De un artículo de la *Gaceta de Colonia*, ocupándose del reciente tratado de paz entre España y los Estados Unidos, son los siguientes párrafos:

«La prensa americana sigue entresacando párrafos de los periódicos alemanes para demostrar la supuesta animosidad de Alemania contra los Estados Unidos.»

A pesar de ello, fuerza es confesar que el gobierno, lo mismo que la prensa alemana, han tratado de observar la más estricta neutralidad.

Esto, sin embargo, no quiere decir que la opinión pública deba abstenerse de toda crítica.

¿Por qué no censurar las grandes faltas de la movilización americana ó los imperdonables defectos cometidos por la secretaría de guerra?

Los norteamericanos, incomodados por la pertinente crítica alemana, prueban poca seriedad de espíritu. De estar más en posesión de sus facultades reflexivas, no podrían menos de observar que sus soldados enfermos y diezados por la peste y el hambre, han excitado en todos los partidos de su república censuras que cuantas hayan podido formular todos los súbditos del emperador Guillermo.

Y si esto ha sido censurable, ¿por qué no ha de serlo, por ejemplo, otro hecho criticado desde la firma del protocolo por toda la prensa europea, excepción hecha, como es consiguiente, de la de Inglaterra?

A la fecha—siete meses después de la declaración de guerra—la situación de Cuba es infinitamente más deplorabile que en los períodos señalados como más funestos de la dominación española.

Los soldados norteamericanos pretenden por lo visto, desarrollar en la isla de Puerto Rico la cultura y la libertad de la misma manera que querían implantarla en el suelo conquistado los mercenarios de la guerra de los treinta años.

Los norteamericanos se han metido en el bolsillo las Filipinas sin haberlas conquistado y sin que pueda averiguarse la relación que pueda haber entre la independencia de Cuba y la toma de posesión de aquel Archipiélago, tan distante de América en sus condiciones políticas como lo está geográficamente. Para llevar a cabo el despojo se han valido del apoyo de los insurrectos indígenas y no han dudado en negociar la paz disputando este territorio, sin que potencia alguna se haya opuesto a ello.

Si los norteamericanos fueran capaces de hacer por las Filipinas lo que Inglaterra hizo por Egipto, nadie celebrará el nuevo estado de cosas como Alemania, cuyo comercio asiático ganaría un ciento por ciento; pero la experiencia en Alaska donde los ensayos de administración americana han fracasado lamentablemente bastaría para hacer censurable el hecho si no se hubiera visto ya la incapacidad de los americanos para colonizar.

Acaba de ocupar a Puerto Rico y ya se tropieza a todas partes con dificultad para la importación comercial de toda suerte de mercancías a aquella isla.

Aparte de esto, los Estados Unidos tienen atadas las manos para hacer conquistas por los mismos preceptos de su Constitución, y éste ha de hacer que felizmente en el país mismo no falten voces que se levanten para protestar de la conducta de su presidente y de unos consejeros que han puesto en plantilla una política anticonstitucional.

Si hay quien defiende el sistema de anexión no falta quien ardientemente le combate.

Estos últimos no han de encontrar por cierto extemporáneo que en el extranjero haya quien viendo las cosas con menos pasión y libre de todo prejuicio, censure, no con frases de relumbrón, sino con frío y sereno razonamiento, actos que merecen detenido juicio.»

Un «meeting» en París

Reunión tan interesante, tan dramática, tan apasionada como la que se celebró el lunes en la Vilette jamás se ha visto.

Estaba anunciada para las ocho y media, y a las ocho y diez ya habían sido expulsadas cuatro personas, de las cuales una salió derramando sangre.

El *Figaro*, de París, describe tan acidentada sesión en los siguientes términos:

—No entre usted—me dijo Mr. Orsatti, el comisario encargado de mantener el orden.—Dentro de poco se van a matar aquí.

Una vez en el salón, lleno de revisionistas, supimos que las cuatro personas expulsadas habían proferido gritos «patrióticos». Con su expulsión se restableció la calma.

Preside Mr. Duclaux, miembro del Instituto; a su derecha está Mr. Francis Pressensé, y Mr. Octave Mirbeau a su izquierda.

Hablan sucesivamente, obteniendo grandes aplausos M. Bertrand, Guillard y el doctor Pierre Delbet, profesor de la Facultad de Medicina, que es muy aclamado, y después Sebastien Faure, anunciado por el presidente en estos términos: «El pacificador Sebastien Faure tiene la palabra.»

Los que no han oído a este orador no pueden figurarse su talento; su elocuencia y sus razonamientos nos recuerdan a los dominicos que admirábamos en nuestra juventud.

De repente se espesce el rumor de que Mr. Déroutede intenta entrar en la sala. Salimos a averiguarlo. Es verdad. Mr. Déroutede había subido a la Vilette seguido de más de 400 personas. Al verle llegar, mister Orsatti pone un cordón de agentes a la puerta y otro a la distancia de cincuenta metros.

Mr. Déroutede trata de conseguir del comisario que le permita entrar pero Mr. Orsatti no quiere y para tratar por igual a todos, bloquea en un café al revisionista mister Vaughan.

Mr. Déroutede persiste en querer convenecer al comisario.

—¿Tiene usted—le dice—el conflicto que podrá producir la entrada de mis amigos? Déjeme usted pasar solo, absolutamente solo.

El comisario accede y el jefe de la Liga de los patriotas entra en la sala cuando Sebastien Faure está pronunciando su discurso.

Como todo el mundo conoce a Déroutede, ¡gran Dios qué entrada!

—¡A la puerta! ¡Fuera Déroutede! ¡Viva Picquart! ¡Viva Sebastien! Vociferan de todas partes y los bascones y los puños se alzan sobre el revisionista. Dáñe empujones por un lado y por otro, y le gritan: ¡A la tribuna!

A ella va él por sí mismo, mientras unos le detienen, otros le empujan, éstos le es-

carnean y aquellos le golpean. Aunque obligados por su carácter a la abstención, los periodistas no pueden menos de intervenir, y procuran proteger a Déroutede, que por fin llega trabajosamente a la tribuna, donde trata de hablar. Lluven sobre él insultos. Por otra parte, él ya no puede con su alma. El presidente, Mr. Duclaux, le ofrece una silla.

Mr. Pierre Quillard toma la palabra y pide a la reunión que se respete y deje hablar al adversario.

Déroutede, encaramado en una mesa, dice:

—Ciudadanos, no queriendo abusar de vuestra paciencia, entro desde ahora en un terreno donde nos será posible entendernos. Lo que hacemos está muy mal, pues cometemos el crimen de dividir el país en dos campos.

—¿Usted es quien lo divide.

—Vengo a predicaros la unión.

—Entre usted y nosotros no puede haberla.

Y toda la asamblea canta con el aire de una canción popular: «¡Sebastien, Sebastien!»

El presidente agita la campanilla y M. Georges Bourdon, Octave Mirbeau y otros gesticulan queriendo imponer silencio.

Mr. Sebastien Faure, dominando con toda su estatura a Mr. Déroutede, que se ha dejado caer sobre una silla, le dice en medio de aplausos:

—¿Se que tiene usted fama de valiente, pero no se jacte usted de su valor por venir aquí solo.

Ha sido, a lo sumo, una prueba de habilidad.

Bien sabe usted que se halla aquí bajo la protección de la presidencia.

Para nosotros es satisfacción singular ver aquí nuestro peor enemigo, el abogado grotesco de una causa ridícula.

Y no diga usted que el insulto cuando al dirigirme a usted le califico de grotesco.

Peores injurias emplea usted fuera de aquí contra nosotros, pues dice que estamos vendidos.

Usted sostiene que nuestro partido y el de usted trabajan en una obra mala.

Usted sí, nosotros no.

Estas palabras producen frenético entusiasmo.

En este momento se oye ruido hacia la puerta.

Es que entra Mr. Vaughan, que en medio de las aclamaciones sube a la tribuna donde aún se halla Sebastien Faure y dice:

—También ha dicho usted, Mr. Déroutede, a nuestras espaldas, que cuantos defienden a Dreyfus son antifranceses y que solamente los patriotas tienen cariño a Francia. ¡Y ahora viene usted a hablarnos de unión! Nosotros no abandonaremos nunca la causa que defendemos: es la causa de la justicia, de la verdad, del honor. Sabremos morir con orgullo en su defensa. Los verdaderos patriotas somos nosotros; usted no es más que la caricatura del patriotismo.

—¡Viva Sebastien Faure! ¡Fuera Déroutede!—grita la concurrencia.

—Mr. Déroutede tiene la palabra—dice el presidente agitando la campanilla.

Estas palabras producen un alboroto atroz.

Mr. Vaughan sube a una mesa y reclama de los concurrentes que dejen hablar al jefe de la Liga de los Patriotas. «No se vaya a decir, exclama, que hemos tenido miedo de oírlo.»

Mr. Pierre Quillard pide a su vez con voz de trueno que guarde silencio la asamblea.

Al cabo de cinco minutos de campanillazos, puede al fin hablar Mr. Déroutede.

—Ciudadanos—dice—vengo aquí a exponer mi opinión, no la vuestra. Quisiera haceros palpar el peligro que corréis fomentando una agitación de que se regocijan los enemigos de la patria... No pasa día sin que nos expongáis a la guerra...

Cada frase del orador es acogida con un estruendo espantoso.

Y continúa Mr. Déroutede:

—Las luchas intestinas que vosotros... El fin de la frase se pierde entre el formidable estrépito de la tempestad que se levanta.

Los concurrentes se lanzan hacia el orador.

¿Lo han tirado de la tribuna? ¿Ha bajado él? ¿Quién podrá decirlo!

En medio de la pelea indescriptible que se arma, todos los individuos que forman la Mesa procuran rodear a Mr. Déroutede y protegerle hasta la salida.

También para ellos hay golpes; también a ellos se les casca.

El presidente, que conserva en la mano la campanilla, mientras va andando entre empujones y golpes, la agita desesperado sobre la cabeza del jefe de la Liga de los Patriotas, al cual han agarrado por el cuello. ¡Aquello es horrible de ver!

Por fin, llegan al largo corredor que conduce a la salida, y entre empujones, pisotones, y desgarrones, consiguen alcanzar la puerta.

Allí hay una fila de agentes que no dejan salir a nadie más que a Déroutede.

Este, pasando entre ellos, va a reunirse con sus amigos, que le esperan detrás del segundo cordón de agentes, y allí sube a un carruaje.

Entretanto todos los revisionistas que han quedado en la sala gritan: «¡Viva Picquart!»

Después de lo que acaba de suceder ya no hay medio de oír nada. Así lo comprendió Mr. Duclaux y levanta la sesión—una sesión que ninguno de los concurrentes podrá olvidar nunca—y de la cual, quere-

mos esperarlo, no volverá a verse otro ejemplo.

Otro meeting como el de ayer y al día siguiente habrá, por lo corto, un estierro de los que hacen gran ruido.

Mr. Dupuy es célebre por sus puños. Que nos dé una prueba.

Noticias

La Junta Directiva de la Asociación de la Prensa, ha acordado pedir día y hora al presidente del Consejo de ministros, para solicitar un amplio indulto en favor de los señores Lerroux, Luna y demás periodistas procesados y presos por delitos de imprenta.

La entrevista se verificará probablemente mañana y se tiene por seguro que las gestiones de la Asociación de la Prensa (que ya ha trabajado mucho en este asunto), tendrán ahora el resultado apetecido.

La Junta, confiada en que la reina regente hará uso de su prerrogativa, acordó también invitar a los particulares que tienen presentadas quejas contra los periodistas, a que las retiren, renunciando a todo procedimiento.

El alcalde ha nombrado el Jurado que, presidido por él, ha de elegir entre los proyectos presentados para optar al concurso de un monumento al héroe de Cascorro.

Compondrán éste el profesor de escultura de la escuela de Bellas Artes, otro escultor laureado, el diputado provincial Sr. Celso (don Lucio), y los condejales Sres. Medraño y Riesco, el primero como arquitecto y el segundo como autor de la idea de la creación del monumento.

El Jurado dará dictamen en breve.

Puerto Rico 13.—Hoy martes ha salido de este puerto para el de la Habana el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Ciudad de Cádiz*.

En Boñales ha sido gravemente herida la pastora Serena Mayolas por una bala, al parecer de Mauser, procedente de un campo próximo en el que tiraba al blanco el batallón de infantería de Guipúzcoa.

Bolsa

FONDOS PUBLICOS

Del 10 Del 12

4 0/0 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente..... 54 2 53 10

Item fin próximo..... 52 75

Serie F de 50.000 pts. nomls. 54 2 53 15

» E, de 25.000 » » 51 25 53 30

» D, de 12.500 » » 51 40 53 30

» C, de 5.000 » » 56 10 55 60

» B, de 2.500 » » 58 10 56 85

» A, de 500 » » 57 10 57 10

» G y H, de 10 y 200..... 58 90 58 20

En diferentes series..... 56 15 56 40

4 0/0 PERPETUO EXTERIOR

Serie F, de 24.000 pts. nomls. 58 75 57 90

» E, de 12.000 » » 58 75 57 90

» D, de 6.000 » » 58 80 »

» C, de 4.000 » » 59 20 58 10

» B, de 2.000 » » 59 55 »

» A, de 1.000 » » 59 85 »

» G y H, de 10 y 200..... 59 90 59 50

En diferentes series..... 55 75 56 30

Paridades de 50.000 pts. nomls. 00 00 »

Id. de 100.000 » » 00 00 57 90

4 0/0 AMORTIZABLE

Serie E, de 25.000 pts. nomls. 65 50 65 30

» D, de 12.500 » » 65 50 »

» C, de 5.000 » » 65 7 65 35

» B, de 2.500 » » 65 85 65 45

» A, de 500 » » 69 85 67 00

En diferentes series..... 63 10 65 19

Oblig. cienes del Tesoro (serie A)..... 000 00 101 00

Idem id. (serie B)..... 000 00 101 00

Idem de Aduanas interés 5 0/0 anual, nomls. 1 y 1.6 0/0 000. 87 60 81 75

Idem hasta 10.000 pts. nomls. 87 60 81 75

Billetes de Cuba (1886)..... 55 50 50 50

Idem hasta 1.000 pts. nomls. 55 50 50 50

Billetes de Cuba (1891)..... 45 10 41 05

Idem hasta 10.000 pts. nomls. 45 2 41 75

Obligaciones Filipinas 6 0/0..... 65 5 59 50

Idem hasta 10.000 pts. nomls. 65 75 59 50

Cédulas hipotecarias al 5 0/0..... 106 00 105 75

Idem al 4 0/0..... 100 40 100 90

Acciones Banco de España..... 391 5 339 00

Com. Arrend. de Tabacos..... 222 5 »

S. de elect. de Chamberi..... 103 50

CAMBIOS

Londres, vista..... 90 00 »

París, vista..... 89 00 87 50

LOS CARTELES

Para el 14 de Diciembre.

REAL.—Lohengrin.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Silencio de muerte.

—El muñeco.

PARISH.—A las 9.—Curro Vargas.

LARA.—A las 8 1/2.—El espejo del alma.

—El rey de la Lydia.—La viuda de Napoleón.—Segundo acto.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Los aparecidos.

—El ángel caído.—La guardia amarilla.—Gigantes y cabezudos.

APOLLO.—A las 8 1/2.—Pepe Gallardo.—El santo de la Isid

GUANOS, ABONOS O MINERALES

Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra

Medalla de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres

Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el labrador hasta toda estación de ferrocarril y puerto.

No hay agricultura posible sin abonar las tierras

Dirección: Preclados, 35, MADRID

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor inofensiva y tónica, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis.

De venta en las principales Perfumerías y Peluquerías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre Puerta de Madrid.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

ADMINISTRACION:

4, ARCO DE SANTA MARIA 4

CORREO DE MADRID

ADMINISTRADOR:

DON ANTONIO GINER

SECCION SECRETARIAL

Cinco años de constantes trabajos en defensa del secretariado, han sido premiados con la confianza y las simpatías de éste, proclamando el CORREO DE MADRID órgano central indispensable para la propaganda de la unión secretarial.

Correspondiendo á tan honrosas distinciones y perseverante en la misión que al nacer se impuso de ser auxiliar, jamás director de intereses y derechos ajenos, por entender que á la clase secretarial la sobra razón intencional y entusiasmo para conquistar por sí misma sus justísimas aspiraciones, entrega esta Sección á los más entusiastas del Cuerpo, mediante convenio aprobado y firmado por todos, constituyéndose un Consejo de redacción que es garantía del éxito en la campaña emprendida.

SECCION POLITICA Y DE NOTICIAS

Aparte de la Sección Secretarial, el CORREO DE MADRID llena cumplidamente su misión de diario político de noticias, conteniendo una lectura útil como otro cualquiera de su clase. Su información política, absolutamente independiente, y sus diversas secciones generales contienen cuanto de interés ocurra en la nación y en el extranjero.

Publica además novelas interesantes y recreativas, siempre morales, resultando así un diario popular de lectura amena, abundante y variada, suficiente á satisfacer todos los gustos, á la vez que el más barato de cuantos se publican en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, una peseta al mes. Provincias, CUATRO pesetas trimestre PAGO ADELANTADO

SUSCRIPCION COMBINADA

AL "CORREO DE MADRID" Y A LA ADMINISTRACION PRACTICA

ENCICLOPEDIA DE ADMINISTRACION MUNICIPAL premiada en las exposiciones de París y Chicago

Por un convenio concertado entre las empresas de estas dos publicaciones, en obsequio al cuerpo secretarial, podemos ofrecer á nuestros lectores la suscripción de este diario, en combinación con tan indispensable revista para cuantos desempeñan Secretarías de Ayuntamiento ó Juzgado, y en general para todos los empleados de la Administración pública.

Nada diremos de lo que ha sido, es y será el CORREO DE MADRID, pero sí recomendamos á nuestros lectores La Administración Práctica, como la mejor de las publicaciones de Administración municipal, no solo porque con la debida anticipación expone la forma de prestar en cada mes todos los servicios, sino también porque insertando, con los formularios y ejemplos prácticos, las disposiciones vigentes en cada materia, y resolviendo cuantas consultas de interés general se le dirijan, sin perjuicio de contestar por carta las urgentes, evita el inmenso gasto que supone la adquisición de obras y manuales administrativos y el peligro de aplicar erróneamente disposiciones que en aquéllas aparecen á veces como vigentes, aun cuando en realidad fueron ya derogadas por otras disposiciones.

El precio de la suscripción de esta revista es 15 pesetas anuales y 16 la del CORREO DE MADRID; pero suscribiéndose por un año á estas dos publicaciones, el precio será 25 pesetas anuales. Es indispensable para obtener estas ventajas hacer el pago al pedir las suscripciones.

MODELACION IMPRESA DEL "CORREO DE MADRID"

confeccionada en excelente papel de hilo é impresión de todos los servicios de Ayuntamientos y Juzgados. Los pedidos se despachan á correo seguido. Este servicio que á los ayuntamientos reporta la modelación...

ción de esta casa son la economía en los reintegros y a facilidad y sencillez para llenar los impresos. Esta imprenta no tiene corresponsales para la venta en provincias. Se entiende directamente con el comprador, dejando en beneficio de éste el descuento que en otras épocas hacía á los mediadores.

CATALOGOS GRATIS

Los precios de nuestro catálogo son los corrientes de las empresas que con más economía surten de modelación impresa á los Municipios. Sin embargo, en su deseo de favorecer en todo á la clase secretarial, esta casa cede á los Sres. Secretarios la comisión del 20 por 100 en cuantos pedidos, grandes ó pequeños, le hagan, y del 25 por 100 á los Secretarios suscriptores al CORREO DE MADRID. Para mayor facilidad esta empresa sirve la modelación en cuenta abierta por trimestres á los que se hallen al corriente en el pago de los impresos servidos en el anterior, y á los suscriptores que tengan satisfecho el trimestre correspondiente.

No estando dentro de estas condiciones, los peticionarios deberán acompañar el importe á cada pedido, descontándose siempre la comisión del 20 ó 25 por 100.

OBRAS ADMINISTRATIVAS, TODAS VIGENTES

que facilita el "Correo de Madrid"

sus suscriptores, sin premio ni comisión alguna, francas de porte.

LA ADMINISTRACION LOCAL.—Memoria sobre los vicios y abusos existentes en los Municipios y proyectos y bases para corregirlos, con un proyecto de elevación á carrera de los Secretarios de Ayuntamiento bases para el establecimiento oficial de un Montepío, por D. Bartolomé de Vera, Secretario de Ayuntamiento. Obra que obtuvo el premio del Conde de Toreno, bajo el patronato de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Edición de lujo costeada por dicha Corporación, como regalo al autor, según las bases del concurso.—Precio, 2'50 pesetas.

MANUAL DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO DEL EJERCITO, por D. Manuel Serrano y Perea, oficial 1.º del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Precio en rústica, 6 pesetas.

LA ADMINISTRACION table estado y remedios rica de las Venerandas Romera, exdiputado provincial.

EL CACIQUISMO, n Secretario de Ayuntamiento Manual del Timbre y Guia de Consumos (25 pesetas).

Guia de Aprobados (3.º edición) 50. Nevisitas Frontario Guia de Quintas, ó de ciones de los ayuntamientos (15.ª edición), 1'50.

Guia de Cédulas personales de todas clases, Edificios y solares, con Expediente de Febrero de 1894, para la administración, investigación y cobranza de los mismos, 1.

Derechos reales y transmisión de bienes, con un extenso repertorio alfabético de todas las materias sujetas al impuesto, 2. Ley de Sufragio universal para la elección de diputados á Cortes, y Ley Electoral de 8 de Febrero de 1877 para las elecciones de Concejales y Diputadas provinciales, con arreglo á la ley de Sufragio universal vigente y reales decretos de 5 de Noviembre de 1890 y 24 de Marzo de 1891, con 36 formularios importantes y división por distritos para las provincias, con las variaciones introducidas por las leyes de 3 de Julio de 1893 y 12 de Mayo de 1894, con anotado extenso, 1'50.

En busca de sustitutos de los ayuntamientos, urbana y provincial, 1'50. Administración como los provinciales é inspección de la Hacienda pública.—Contiene este folleto el art. 65 de la ley de presupuestos de 5 de Agosto de 1890, el Real decreto y Reglamento de igual fecha, y la Exposición, Real decreto y Reglamento provisional de la Inspección, etc., de 14 Septiembre del mismo año; también los presupuestos de 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 2681, 2682, 2683, 2684, 2685, 2686, 2687, 2688, 2689, 2690, 2691, 2692, 2693, 2694, 2695, 2696, 2697, 2698, 2699, 2700, 2701, 2702, 2703, 2704, 2705, 2706, 2707, 2708, 2709, 2710, 2711, 2712, 2713, 2714, 2715, 2716, 2717, 2718, 2719, 2720, 2721, 2722, 2723, 2724, 2725, 2726, 2727, 2728, 2729, 2730, 2731, 2732, 2733, 2734, 2735, 2736, 2737, 2738, 2739, 2740, 2741, 2742, 2743, 2744, 2745, 2746, 2747, 2748, 2749, 2750, 2751, 2752, 2753, 2754, 2755, 2756, 2757, 2758, 2759, 2760, 2761, 2762, 2763, 2764, 2765, 2766, 2767, 2768, 2769, 2770, 2771, 2772, 2773, 2774, 2775, 2776, 2777, 2778, 2779, 2780, 2781, 2782, 2783, 2784, 2785, 2786, 2787, 2788, 2789, 2790, 2791, 2792, 2793, 2794, 2795, 2796, 2797, 2798, 2799, 2800, 2801, 2802, 2803, 2804, 2805, 2806, 2807, 2808, 2809, 2810, 2811, 2812, 2813, 2814, 2815, 2816, 2817, 2818, 2819, 2820, 2821, 2822, 2823, 2824, 2825, 2826, 2827, 2828, 2829, 2830, 2831, 2832, 2833, 2834, 2835, 2836, 2837, 2838, 2839, 2840, 2841, 2842, 2843, 2844, 2845, 2846, 2847, 2848, 2849, 2850, 2851, 2852, 2853, 2854, 2855, 2856, 2857, 2858, 2859, 2860, 2861, 2862, 2863, 2864, 2865, 2866, 2867, 2868, 2869, 2870, 2871, 2872, 2873, 2874, 2875, 2876, 2877, 2878, 2879, 2880, 2881, 2882, 2883, 2884, 2885, 2886, 2887, 2888, 2889, 2890, 2891, 2892, 2893, 2894, 2895, 2896, 2897, 2898, 2899, 2900, 2901, 2902, 2903, 2904, 2905, 2906, 2907, 2908, 2909, 2910, 2911, 2912, 2913, 2914, 2915, 2916, 2917, 2918, 2919, 2920, 2921, 2922, 2923, 2924, 2925, 2926, 2927, 2928, 2929, 2930, 2931, 2932, 2933, 2934, 2935, 2936, 2937, 2938, 2939, 2940, 2941, 2942, 2943, 2944, 2945, 2946, 2947, 2948, 2949, 2950, 2951, 2952, 2953, 2954, 2955, 2956, 2957, 2958, 2959, 2960, 2961, 2962, 2963, 2964, 2965, 2966, 2967, 2968, 2969, 2970, 2971, 2972, 2973, 2974, 2975, 2976, 2977, 2978, 2979, 2980, 2981, 2982, 2983, 2984, 2985, 2986, 2987, 2988, 2989, 2990, 2991, 2992, 2993, 2994, 2995, 2996, 2997, 2998, 2999, 3000, 3001, 3002, 3003, 3004, 3005, 3006, 3007, 3008, 3009, 3010, 3011, 3012, 3013, 3014, 3015, 3016, 3017, 3018, 3019, 3020, 3021, 3022, 3023, 3024, 3025, 3026, 3027, 3028, 3029, 3030, 3031, 3032, 3033, 3034, 3035, 3036, 3037, 3038, 3039, 3040, 3041, 3042, 3043, 3044, 3045, 3046, 3047, 3048, 3049, 3050, 3051, 3052, 3053, 3054, 3055, 3056, 3057, 3058, 3059, 3060, 3061, 3062, 3063, 3064, 3065, 3066, 3067, 3068, 3069, 3070, 3071, 3072, 3073, 3074, 3075, 3076, 3077, 3078, 3079, 3080, 3081, 3082, 3083, 3084, 3085, 3086, 3087, 3088, 3089, 3090, 3091, 3092, 3093, 3094, 3095, 3096, 3097, 3098, 3099, 3100, 3101, 3102, 3103, 3104, 3105, 3106, 3107, 3108, 3109, 3110, 3111, 3112, 3113, 3114, 3115, 3116, 3117, 3118, 3119, 3120, 3121, 3122, 3123, 3124, 3125, 3126, 3127, 3128, 3129, 3130, 3131, 3132, 3133, 3134, 3135, 3136, 3137, 3138, 3139, 3140, 3141, 3142, 3143, 3144, 3145, 3146, 3147, 3148, 3149, 3150, 3151, 3152, 3153, 3154, 3155, 3156, 3157, 3158, 3159, 3160, 3161, 3162, 3163, 3164, 3165, 3166, 3167, 3168, 3169, 3170, 3171, 3172, 3173, 3174, 3175, 3176, 3177, 3178, 3179, 3180, 3181, 3182, 3183, 3184, 3185, 3186, 3187, 3188, 3189, 3190, 3191, 3192, 3193, 3194, 3195, 3196, 3197, 3198, 3199, 3200, 3201, 3202, 3203, 3204, 3205, 3206, 3207, 3208, 3209, 3210, 3211, 3212, 3213, 3214, 3215, 3216, 3217, 3218, 3219, 3220, 3221, 3222, 3223, 3224, 3225, 3226, 3227, 3228, 3229, 3230, 3231, 3232, 3233, 3234, 3235, 3236, 3237, 3238, 3239, 3240, 3241, 3242, 3243, 3244, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3251, 3252, 3253, 3254, 3255, 3256, 3257, 3258, 3259, 3260, 3261, 3262, 3263, 3264, 3265, 3266, 3267, 3268, 3269, 3270, 3271, 3272, 3273, 3274, 3275, 3276, 3277, 3278, 3279, 3280, 3281, 3282, 3283, 3284, 3285, 3286, 3287, 3288, 3289, 3290, 3291, 3292, 3293, 3294, 3295, 3296, 3297, 3298, 3299, 3300, 3301, 3302, 3303, 3304, 3305, 3306, 3307, 3308, 3309, 3310, 3311, 3312, 3313, 3314, 3315, 3316, 3317, 3318, 3319, 3320, 3321, 3322, 3323, 3324, 3325, 3326, 3327, 3328, 3329, 3330, 3331, 3332, 3333, 3334, 3335, 3336, 3337, 3338, 3339, 3340, 3341, 3342, 3343, 3344, 3345, 3346, 3347, 3348, 3349, 3350, 3351, 3352, 3353, 3354, 3355, 3356, 3357, 3358, 3359, 3360, 3361, 3362, 3363, 3364, 3365, 3366, 3367, 3368, 3369, 3370, 3371, 3372, 3373, 3374, 3375, 3376, 3377, 3378, 3379, 3380, 3381, 3382, 3383, 3384, 3385, 3386, 3387, 3388, 33